

Quirós y don José Joaquín Trejos, que aún viven.

El señor Montero alzó la voz por última vez en aquel sagrado recinto, para informar a la Asamblea de que las gestiones hechas cerca del señor Presidente Soto para hacerle desistir de su intento, habían sido vanas, y tratar de las resoluciones que debían tomarse.

Usaron también de la palabra el señor Jiménez Vargas, don Juan Fernández Ferraz, los Licdos. don Ezequiel Herrera, don José Vargas M., don Rafael Pacheco y otros; brillaron los unos por su elocuencia y todos por la sinceridad que revelaron.

Se acordó elevar al Congreso una exposición y enérgica protesta, que deberían firmar los señores Montero, Herrera, Vargas y Fernández Ferraz, como en efecto lo hicieron: y se nombró a los señores Montero y Vargas para que, como apoderados generales de la Universidad, defendieran los derechos de ésta por los medios legales.

Véase la lista de los miembros de la Universidad que firmaron el memorial de protesta presentado al Congreso. Los nombres van en el orden en que quedaron puestas las firmas:

Juan F. Ferraz.

José M. Zeledón Jiménez.

Alejandro González.

Cipriano Soto.